



25 de Abril - 1912.

Sr. D. Arturo Reyes.

Muy Sr. mío y de mi especial consideración y afecto: He recibido las cuatro celebradas novelas y la inspiradísima colección de "Béticas" que V. se ha dignado enviarme con tan benevola como cariñosa dedicación, y no encuentro palabras con que expresar a V. mi agradecimiento, tan hondo e inefable, como el deleite que tan geniales creaciones me producen.

Espiritualmente me era V. muy conocido: tengo en mi alma perfectamente delineada su fiso-

nomia de V. como novelador y como
poeta, y algunos de los personajes
que V. ha creado, han hecho mis
delicias, y ocupan muy distinguido
lugar en el mundo de mi fantasia,
en el cual me refugio si me acuerdo
huyendo de la prosa de este dia-
blo mundo, para conversar con ellos,
y endulzar con sus sales, sus gra-
cias y sus decirs las penas y
amarguras de la vida. Y aqui tie-
ne V. por donde le soy deudor de
goces y satisfacciones del espiritu
que no se compran ni pagan con
todo el oro del mundo. ¡ Bendito
sea el Señor que pone en el alma
de los escogidos el quid divinum

de la inspiración y del genio!

Yo quisiera poder corresponder á la fincra de V. con producciones de más subidos quilates que las que por este mismo correo le remito en paquete certificado; pero crea V. que lo que á ellas les falta en mérito, le sobra á su autor en agradecimiento.

Sérvase V. aceptarlas en señal de la sincera amistad y en señal de la sincera admiración que le profeso.

Él ven nací para cultivar las bellas letras, y consagrar las primicias del alma á los primores y exquisiteces del arte; pero, no la suerte fatal; que según opinó de los que no tienen lumbré de la verdadera fe, todo lo guía, guía y compone á su modo, según dijo Cervantes, sino la corriente de la vida, que la Providencia encarna y dirige como

le place, me ha llevado a ser un
humilde predicador y un erudito
y arqueólogo de los corrientes y
moliertes, y no a todo ruego, con
lo cual, tuesto o derecho, vivo alegre
y contento, ni envidiado, ni envidioso.

Como tal me ofrezco a V. por
su buen servidor y amigo. Ordene
V. y mande a toda mi voluntad
y balante, seguro de que tendré sin-
gularísima satisfacción en complacerle.

Por el simpático Sr. Marquina
tendrá V. noticias de mí; pero no de
credito a mucho de lo que le diga;
porque me quiere mucho, y bien
dice el refrán, que amor quita como-
ciento. Mucho debo a su caridad,
pero nada le he agradecido tanto como
haberme puesto en relación con V.
Cuento V. de hoy más en el número
de sus mejores amigos a este su afín. S. S. y C.
q. l. e. l. m.

Marcelo Nájera